

VERDADERA

RELACION.

EN QUE SE REFIERE POR MENOR TODO lo sucedido en la derrota del Exercito Otomano, con dos Cartas del señor Rey de Polonia, para su Santidad, y Republica, Veneciana.



A sido tan notable la victoria, que Dios N. Señor se sirvió conceder á las armas Christianas, contra las Otomanas, mediante el castreño del señor Rey de Polonia, y Duque de Lorena, que apenas se hallará semejante en la memoria, de los tiempos pasados, asi en lo importante de la faccion como en los singular de los accidentes, y grandeza de sus consecuencias; y aunque se han esparcido multitud de noticias sueltas, y como tales, no todas verdaderas: he querido juntar las mas ciertas, y singulares en esta relacion, haciendo en cada una la reflexion breve, y ponderativa, que pide su cifra. Y porque no puede ser grande el venimiento de pequeño enemigo debil, ó de firmado, será bien, para que tenga su justa estimacion la victoriosa conseguida, dar principio á estas noticias con la relacion del poder excesivo, con que el Turco emprendió la conquista de la Europa.

Consta esta de la memoria que se hizo el día siete de Junio, en q. pasó mar tra el Exercito, delante de su Gran señor, y es puntual la que se sigue. De géta de Metoponania, armado con arco, y cimitarra, treinta mil hombres. De Asirios, y Babilonios diestros de espada, y facts, catorce mil Siros catorce mil Scytas dalmatas y Burchianos, treinta mil, Cavallos de Indes y Palestina deos y och ho mil. De Cilicia y Caramania armados con cimitarras, mazas, y arcos och o mil. Griegos gente de valor con arcabuzes, y espadas, diez y seis mil. Gente noble de la Guardia del General, ocho mil. De Arzián, Armenia, y Capadocia, veinte y quatro mil. Genizeros de Europa, doce mil. De los Pueblos del Asia, y conquistados, veinte y ocho mil. Tartaros y Balachos, quince mil. Nobles de las Ciudades, y parientes de los Baxas, Agnay, Spay, treinta y cinco mil. De la Esquadra de gente gritadores con sus instrumentos, quarenta y dos mil. Bibanderos, catorce mil. Asistentes al trén de la Artilleria, treze mil. Asistentes á la Bagages, y Urueros, treinta mil. Agregaronse de Recluta, otros treinta mil, que hazen todos la suma de trecentos, y veinte y seis mil hombres.

La multitud de los pertrechos, Biberes y Bagajes, no era ménos asombrosa, que el espantable Cuerpo de este Exercito. Llevava veinte y quatro Galeotas bien guarnecidas para navegar por el Danubio. Ocho mil Bares para conducir los Biberes por los Rios. Veinte y ocho mil bigas para fabricar puentes. Veinte mil sacos de lana para llenar los fosos, y facilitar los saltos. Quatrocientos cañones de batir, entre gruesos, y pequeños. Cinqenta morteros para echar bombas, y otros fuegos. Quarenta mil bombas de todas fuertes. Granadas de diferentes generos, ciento y sesenta mil. Balas de cañon de diversos calibres, ciento y diez y ocho mil. Dozientos mil quintales de polvora. Dozientos y veinte mil quintales de ceniza. Caxas de balas de mosquete de acia libras, Treinta y tres mil caxas de balas de otros generos, de á dozientas libras, sesenta mil. Lanzas con huecos, ochenta mil. Arcos, treinta mil. Flechas, ciento y cincuenta mil. Picas, zapas, y palas de hierro,

diecientas mil. Hechos de guerra seña ochenta mil. Cien mil sacos para lle-
var tierra. Diezientos mil quintales de salitre para hacer pólvora. Treinta
mil sacos para polvos para el uso del tiro. Tres mil Camas para el Bagage de la
Corte, Carnes de Bueyes, y Terneras saladas, ochocientas mil libras carnicer-
as. Cien mil sacos de harina. Ciento y veinte mil costales de trigo de á tres
sinegas. Quatrocientas y ochenta mil libras carniceras de pan bucochada.
Quatrocientos mil sacos de garbanos, habas, y judias para los soldados. Cien
mil sacos de paja trillada para los caballos.

Con tan poderosa fuerza se puso el gran Ulric sobre Viena trayendolle
variedad del primer abazerpero, halló (bien contra su opinion) una resistencia,
no solo variosa, pero aun Divina que tal fundada fue la que hizo á estos
Barbaros el Cód. Estiramburg, Governador de la plaza por el Cesar, y Heroe,
de vida de mas alta providencia, para que con brazo poderoso, y corazón
animoso, y fiel, estoviese, y defendiese al Mahometano la puerta del Imperio
Christiano, en la ocasion mas peligrosa que ha tenido la Iglesia. Sufrió cons-
tantemente el asedio por espacio de dos meses, burlando con ingeniosos re-
paros los efectos de las baterias, reparando las brechas, y en los repetidos
asaltos, no solo rechazandolos desde las murallas, pero divirttiendolos, y acor-
dandolos con amenazas, y felices sortidas.

Escarmentados los Turcos con el daño recebido en los asaltos, empezará
á mirar tres Baluartes, el que llaman de Corte, el de Vngria, y el de Robellin;
y aviendo buscado las minas el Estiramburg, y dado en la que estava hecha
al primero, fió de ella cien sacos de polvora: no se advirtió, empero que ten-
ia esta segunda camera, y mientras se buscavan las otras minas, rebentaron
todas tres con tal violencia, que volaron caido el Baluarte de Vngria to-
do el Robellin, y la punta toda del de Corte. Aqui fue donde resplandeció
mas el valor, y prudencia militar del Estiramburg pues su actividad alegre, y
segura convirtió la consternacion que causó en los suyos este suceso embrío,
y prevencion para resistir el asalto ultimo, que se esperaba el dia siguiente; hi-
zo aquella noche una furia de grande efecto, quemandole al enemigo las
siguinas de los Aproxes, y reparando lo mejor que pudo las brechas, sin pere-
donar diligencia, y fatiga, de quántas en tal apuro sabe enseñar la necesidad,
la industria, y el valor. Dilatóse por esto algunas horas el asalto, y después se
suspendió de todo, con la noticia que llegó al Visir, de que el campo Impe-
rial, y Polaco, aviendo pasado el Danubio Marchavan con prisa, y resolu-
cion de acometerle.

A este tiempo sucedió un accidente tanq al parecer casual digno de par-
ticular reparo. La mañana del Domingo, quando nuestros Exercitos baxavá
los montes para socorrer á Viena, fue villa de todos así Christianos, como
Turcos, y también de los sitiados, una Paloma blanca, que volando tres veces
con su buelo una Capilla, que fabricó años á el Cesar, en honra de Maria San-
tísima, con el Niño Jesus en los brazos, y del Glorioso San Joseph, después
pues sobre el monte de los Padres Heremitas. Camadulenses, y escamiñan-
do después su buelo derechoamente á la villa de Viena, aunque de dentro, y
fuera se dispararon gran multitud de cañonazos, entró en ella á llenar de es-
peranzas á los sitiados, y de temor á los Turcos, pues ellos con supresivo as-
pugno, empezaron á temer del suceso, y aquellos con piadosa conjetura
recibieron como presagio, de verse presto libres de aquel diluvio de Barbaros.

Fue asi, porque aviendo su Alteza, Duque de Lorena, General de las Ar-
mas Católicas, engrandecido su campo, con las fuerzas auxiliares de sus Altezas
Duques de Saboya, y Saxonia, solo aguardaba juntar sus Tropas con las Pola-
cas, para hazer el ultimo esfuerzo en socorrer á Viena. Ni tardó mucho la
desfada junta de los dos Campos, porque mas que la sollicitud, y ruegos de
los principios interesados, que le incitavan á la empresa, y la gloria de la

empreña misma picaron los delficos del gloriosísimo Rey de Polonia, el aprieto de Viena, y peligro de la Christianidad, como el mismo lo explica en carta fuya pasada baxidad, cuyo tenor se sigue.

Beatissimo y Beatissima Madre y Señor Clemente, misismo. Recibiendo pocas dias á recibir ya en vuestro Exercito y fuertissima, la ordenacion del Reverendissimo Padre Nuncio de S. Santidad, y de su real grado á la Celestidad de la Assumpcion de la Beata, y santa Virgen Maria, mensajero de balle para jóla sagrada guerra, y redimir (con el favor de Dios) á su primera libertad, la ofreciendo volia de Viena, Dame á la preçio el peligro de la Ciudad, y de toda la Christianidad; que en ella peliga, que no lo querido aguardar las Exercitos de vna Latina y Goticos, aqui en incesantemente, mando me figia. Te á principio de Septiembre jentóvimos armas con las del Cesar, á las riberas del Danubio. En obrar á su, manifestó á S. Santidad con reverente y fiscal obsequio, quanto hea realizado con misa, quanto paternales exortaciones, quanto é estimado sus sagrados subditos por el favor del Christianismo para no á dudado de sacrificiar á ellas mis persona, vida, y el amor de mi Real familia. Soy cierto que vuestra Santidad no cessó de calomniar de sus bendiciones Apasolicas, y acompañar con el asisto á sus obediencia heya, quando comprenda esta guerra por la gloria de la Cruz, y confuacion de todo Christiano; con la mano, y con el animo, mi professo bispado misimo de vuestra Santidad.

JUAN REY DE POLONIA.

Cumplió el Rey su promessazan ajustadamente al de six, que á los nueve de Septiembre vuidos los dos campos passavan el bosque de Viena y el siguiente dia buzieron frente de Banderas en presencia del enemigo con setenta y cinco mil hombres de pelea; cuya vitario recibió el enemigo vna malla, dando lugar con este movimiento, á que los Cesaricos acometieron las trincheras con grande mortandad de la infanteria, y Genizaros, entrassen socorro á la Plaza; y despues de el dia doze, se Magallan Cesarica con las aclamaciones, ya legria que engendraba un milagroso libertad; la noche siguiente se puillo en buйда á la fortuna el Gran Visir con toda la Cavalleria; demandó en el campo todo el tren, artilleria, pertrechos, y bagages, sin tener lugar de recoger las alajas mas preciosas, ó espoleado del temor, á demandando las por cobo, en que entretenido nuestro Exercito, le asegurasse la fuga.

Pero los invictísimos Rey de Polonia, y Duque de Lorena, siguiendo el alténz con toda la Cavalleria, los molestaron tanto en la campaña de Javation donde tenian dispuesta la retirada que los obligaron á hazer frente, y pelear con desesperacion; en donde á pocas horas de combare, dexaron en quénta mil Turcos muertos en el campo, y en doce horas málos la victoria. El gran Visir con quatro ó seis mil cavallios se encerró en el bosque de Viena; pero seguiduro de los nuestros, y cerrado con quarenta mil hombres; sufrió la misma fortuna que el resto de su Exercito; pues passados los fuyos á cuchillo el ó murió desconocido ó vivo se desumula entre los prisioneros, por huir el de fuyre de su prison. Los demas que por diversos caminos procuraron escapar las vidas, no parece lo podrán conseguir; porque antes de la primera batalla previniendo prudentemente el successo, dexó el Duque de Lorena muchos con guarniciones todos los pasos de Bosques, y Rios, por donde podian retirarse, y se cree, que de trecientos mil hombres apenas mil avrán librado las vidas, persiguiendo á los fugitivos, no solo los Soldados, la fatiga, y la hambre; pero aun su misma codicia. Pues aviendo se descubierta en algunos Cadaveres el oro, q se avian tragado, para librarle del fago, se ban dando los Soldados á abrir los cuerpos muertos, peligrando igualmente los vivos. Renovandose en esta notable roca, la tragedia que tanto llora Joseph, de la distraccion de los Judios, y de que inferió la total ruina de aquella nacion.

Los despojos de tan gran victoria son tantos, que apenas cabé en la brevedad desta narracion. Los principales fueró dos millones, y medio. De Zequias, só tres millones de pesos Castellanos, quarta mil pavellones, y en ellos tatarique

queza, que les la pondrá mécho, y bien la avrá en error dos millones. Todo el ten, y bagages del Exercito, y ochenta piezas de batir. En el alcance de la Cavalleria, y segunda rota de los Turcos se cogieron otras cinquenta, y catorze piezas. Otra causa es multitud de Casis, yos christiãnos, los mas de ellos niños: de los quales la gran despues los Turcos las Genitiores. La Corona, ó Estandarte mayor del gran Turco, llamado el Mahometico, que se firmó por la riqueza, que aprócho en mas de cinquenta mil escudos, y mucho mas por no averle perdido jamas los Turcos, hasta esta ocasión, en que le ganó el Rey de Polonia por sus manos, y lo puso en la del Emperador, mismo agüero para el Turco, q sospecha, y teme, de aqui la ruina de la casa Otomana. La mayor parte de estas noticias de una Carta del Rey de Polonia para la Republica Veneciana, y es como se sigue.

Carissimo Principe, Señor Hermano Carlissimo, etrey mas que cierto que V. Serenidad siendo tan zeloso del Christianismo, se gozará tambien del ansio, que le porzió de la felicidadissima victoria, concedida del Señor Dios, à nuestras armas, en ocho horas de combate continuo, contra un Exercito de docientos y ochenta mil combatientes, con odiosa ferocidad en breve espacio de tiempo, sobre del Asedio à Vienna, y en la ciudad de Contuzza, y destruir la mayor parte de aquellas Barbaras, y en unas espaldas de la artilleria y del principal fundador, y en la propia del gran Señor, sus Cavallos adreces, y tiradas, y en suma despues de tan gran batalla con la fuga del gran Esir, y la restante de su Exercito, quedado en nuestro poder cada su casa, y, que con algunas leguas, mucho avistamos de deca, à V. Serenidad, si podrá, como de participar las acciones por merecer, mas por que sus cosas formadas à proseguir el resto del Exercito fugativo, y, de confirmamos nuestra buena ofensa para con V. Serenidad, con nuevas proezas de nuestra frontera, correspondencia de fiada el verdadero contentamiento. Añonadissimo Hermano,

JUAN REY DE POLONIA.

Las nuevas de tan gloriosa victoria, llegaron à su Santidad el día veinte y tres de Setiembre, y con ellas el presente, que la Magestad Cesarea en nombre del Rey de Polonia, le hizo del Estandarte Real, ó Mahometo del Turco, y un vaso de oro, lleno de joyas preciosísimas de estira grandera en que había el gran Usir. Salíó luego su Santidad, à dar à Dios las gracias de tan milagrosa victoria, en la Iglesia de Santa Maria la mayor, con repetidas salvas del Castillo de Santangel siendo tal el regozijo, y comun alegría, que no davan lugar à las voces sagradas, que entonavan el *Te Deum Laudamus*. Y para el dia de S. Miguel se avia de llevar el Estandarte con mayor aparato, à la Iglesia de S. Pedro, para ponerle à los pies del Santo Apóstol. Estas son las novedades por ahora ciertas, y no ay duda se irán fabricando cada dia mas singulares, y mayores, quedaran abundante, y gloriosa memoria, à heroicas, y eloquentes historias.

CONLICENCIA.

Impreso en Sevilla, por Juan Francisco de Blas, su Impresor Mayor, este presente año de 1683.

Vendese en la Papeleria, en casa de Pedro de Santiago, Mercader de Libros.